✠

VERDADERA, Y NUEVA RELACION, Y COPIA de carta, escrita de la Ciudad de la Rochela en 29. de Julio deste presente año; en que dà cuenta de la derrota que ha padecido la Armada Francesa, que estava al mando del Conde de Astre, en las Costas de las Indias; de los Navios que se perdieron en la Isla de las Aves, el dia 11. de Mayo deste presente año; como assimismo los daños que ha causado la Garona en la Provincia de Guienaescrita por vn Cavallero Francès à otro de su Nacion, à la Villa, y Corte de Madrid.

OY dia de la fecha ha arribado à este Puerto vn Navio, el qual ha traido aviso tan infeliz de nuestra Aarmada de Indias, que con tantas expensas se avia embiado à cargo del Conde de Astre, con la expectativa de conquistar à Puerto-Rico, que dicho Conde avia ofrecido à su Magestad Christianissimo; facilitando la empressa, assi de dicho Puerto, como de otros parages. Por lo qual todos los hombres de negocios destos Reynos avian contribuído mucha suma de ducados para vna lucida Armada, embarcandose en ella mucha Nobleza, y Soldados muy expertos en la mar. Mas Dios que dispone las cosas fue servido, que todas nuestras machinas en vna infeliz noche se frustrassen, quedando derrotada nuestra Armada, perdidas nuestras fuerças, y mas en tiempo que por instantes estamos esperando otra nueva guerra, con vn Rey tan poderoso en la mar, como su Magestad Bretanica. El caso segun cuentan, sucediò del tenor siguiente.

Aviendo el Conde Astre costeado con su poderosa Armada à vista de Porto-Belo, pareciendole inexpugnable la empressa, y no tan facil, como avia propuesto en el Parlamento, harto de varloventear por aquellas mares, sin aver conseguido vn buen sucesso, tomò su derrota para Curaçao, dia Miercoles 11. de Mayo, aviendo passado por junto à la Isla nõbrada de las Aves. Aunque los Pilotos le requirieron muchas vezes, que si entrava la Armada en la encenada que mandava, que se avian de perder miserablemente, y que assi su Excelencia fuesse servido de retroceder en su intento. No fue

possi-

possible acabarlo con su Excelencia; antes muy enojado les dixo, que à ellos no les tocava más que obedecer, y governar sus Naos á los parages que se les ordenara, que lo demás le tocava como General que era. Obedecieron, y no huvo bien cerrado la noche, quando con vn fuerte vendaval contra vnos peñascos dieron al través, haziendose pedaços las Naos siguientes. El Terrible con 64. pieças de bronze, que era la Capitana, la qual governava el mismo Conde General. El Tonante con 64. pieças de bronze, iva á cargo de Monsiur de Grance. El Velicoso con 64. pieças, á cargo de Monsiur de Nenam. El Principe con 54. pieças, à cargo de Monsiur de San Aubin. El Bordon con 54. pieças, á cargo de Monsiur Rosmadec. El Hercules con 54. pieças, à cargo de Miflacourt. El Defensor con 54. pieças, à cargo de Monsiur de Emblemōt. Flautas cargadas de bastimentos. El Coche, que avia servido de Hospital, à cargo de Monsiur de Prilayne. El Rey David, que servia de Almazen, á cargo de Monsiur Julian de Fuego. La Concepcion, la Gambina, y el Pequeño, todas estas Naos perecieron aquella infausta noche, sin que las demás, que milagrosamente escaparon de tan terrible lance, las pudiessen socorrer, ni favorecer á los miseros Soldados que gustaron tan acervamente la muerte, siendo tan pocos los que escaparon, que no llegaron à 20. y entre ellos el Conde General, causador destos daños; quiçá lo librò el Cielo para que en Paris en publica plaça pague tal maldad; pues ya ay aviso que ha arribado en Bretaña al Puerto de Vreste, con las reliquias de la Armada, tan destrozada, que en muchos meses no podrán bolver á salir á la mar. Los Navios que se salvaron son, el Duque, el Brillante, la Estrella, el Alcion, el Vigilante, el Emerillon; y la Borrasca, estos son de guerra; y Flautas, el Pereçoso, el Dromedario; onze Felipotas de fuego, la Serpiente, el Braraz, y el Maligno.

Mucho se ha sentido esta desgracia, lo vno por lo referido, y lo otro porque quedan muchos perdidos con esta pérdida tan considerable; y que si el Inglès quebranta las pazes, se nos cierra el Comercio por todas partes; y aviendonos hecho

abor-

aborrecibles en la Europa, no ay duda, que los Pontentados de Italia, si saca la espada el Rey de la gran Bretaña, à cuya mira estàn, han de procurar vengarse de los agravios, que han recibido de nuestras fuerças maritimas: Todas estas cosas cōsideramos ya muchos dias, sin aver previsto el daño referido de nuestra Armada; lo hemos manifestado à su Magestad Christianissima, para que en su consideracion abrace vna honesta paz, tan deseada de toda la Christiandad: mas aunque lo reconoce su Magestad, y se inclina à ella, como son tantos los interessados en la guerra viendo tan de su parte la fortuna, no creyendo es boltaria, y que al primer valance que contra nosotros dè, no ha de quedar Principe, ni Señoria, que no tome las Armas en nuestro daño, pues todos se sienten ofendidos de nuestras Armas; no quieren sino que la guerra se continue, proponiendo à su Magestad dilatarle su Monarquia; como si los ilustres blasones de los señores Reyes de Francia hā menester mas sublimados realces que ser de vn Rey de Francia, y con ella sin mas Provincias ser vn poderoso Monarca, sin tener que guardarse de diferentes Naciones, y vassallos forçados, teniendo los naturales que le aman, y obedecen: que el verdadero reynar, es el Rey que reyna en los coraçones, y mal podrà hazerlo el nuestro Christianissimo en los conquistados con tantas ostilidades, que es fuerça guarden el rencor, y dessean la vengança en sus coraçones. Dios nuestro Señor permita inspirar en los de los perturbadores de la paz, y ambiciosos de la guerra, à que amen, y abracen vna verdadera amistad, y reciproca vnion con los Principes de Europa.

Assimismo nos ha venido de Burdeos otra infeliz nueva, que parece son anuncios, ò presagios con que la Magestad Divina nos avisa, y amonesta, quiçà para nuestra enmienda, previniendonos alguna total ruina à esta Monarquia, que de nuestro orgullo furibundo, y ambicion de lo ageno, no ay duda estarà ofendida la Magestad Divina, previniendonos el castigo, sino tomamos la enmienda; y es: Que el rio tan celebrado, llamado la Garona, que desciende de los altos Pirineos con el Verano tan fogoso, que ha hecho algunas aguas, que hā

cai-

caido, ha sido bastante à derribar mucha parte de nieve de aquellos montes, con que aumentado las corrientes de aquel sobervio rio, lo hizieron salir por seis continuos dias de madre, explayandose por sus riberas, causando muchos daños, llevandose muchos edificios, casas de Campo, Aldeas enteras, ganados, y mucha gente; escriven era cosa lastimosa ver tantos cadaveres, como ruinas, ò despojos de ellas en sus riberas. Ya dos Elementos han mostrado sus iras contra nuestra Nacion, quiera Dios no los imiten tierra y fuego; y mas quando la vna està tan cansada de verse tan manchada de sangre, y quiçà de muchos inocentes; y el otro de aver sido instrumento de nuestra verocidad. Dios por quien es nos mire con ojos de piedad, y me guarde à V. md. los dilatados años que deseo, &c. Rochella, y Julio 29. de 1678. años.

Amigo, y servidor de V. md. Q. S. M. B.

Gillan Chachal de Tribulan.

Con licencia, en Sevilla, por Juan Cabeças, año de 1678.